

Ánimas, Cascaborras e Inocentes, una cita con la Pascua en Puebla de don Fadrique. Fundamentos Antropológicos y Religiosos de una fiesta Navideña.

Antonio Martín Marín

RESUMEN: A través de diversas fuentes, se presenta una hipótesis de trabajo sobre el origen de las fiestas del cascaborra, una fiesta tradicional de invierno en Puebla de Don Fadrique (Granada).

Palabras clave: Religiosidad popular; Fiestas populares. Cascaborra

Identificadores: Hermandad de las ánimas. Franciscanos Descalzos

Topónimos: Puebla de Don Fadrique; Granada (Provincia); España.

Período: Siglos 19, 20

SUMMARY: Through various sources, a working hypothesis is presented about the origin of the “*cascaborra*” festival, a traditional winter festival in Puebla de Don Fadrique (Granada).

Keywords: Popular devotions; Supplication; Holy Week.

Subjects: Cascamorras; Brotherhood of souls. Franciscans

Place names: Puebla de Don Fadrique; Granada; Spain.

Coverage: 19th, 20th century.

La hipótesis del origen pagano y el carácter profano de las fiestas burlescas Navideñas.



El carácter burlesco de muchas de las fiestas populares del ciclo invernal, y más en concreto de las celebradas entre Navidad y Reyes, está fuera de toda duda y se concreta en prácticas humorísticas como cantar coplas o villancicos más o menos graciosos en cuadrillas itinerantes que piden el aguinaldo; armar ruido con cencerros, vejigas, látigos; gastar bromas como cambiar de sitio macetas o animales domésticos; disfrazarse grotescamente como bestia, seres monstruosos, diablo o bien a la manera cómica de arlequín, inocente; escarnecer y ridiculizar a los vecinos mediante pregones de ánimas o testamentos jocosos de fin de año; sacudir el orden jerárquico tomando el pelo a los poderosos, obligándoles a someterse a una autoridad festiva, a la que tienen que obedecer efímeramente; y en general, todo tipo de desenfreno festivo, con particular énfasis en lo cómico y la inversión de roles.

En Andalucía, como en cualquier otra parte de España, hay buenas muestras de este tipo de fiestas, especialmente en los días comprendidos entre el 24 y el 28 de diciembre, pero donde mejor se ha conservado la tradición es en la Puebla de Don Fadrique (Granada), casi limítrofe con Jaén, Albacete y Murcia.

Las fiestas **comienzan** con un pasacalle de la Hermandad de Las Ánimas y continúan en Nochebuena con la Misa del Gallo.

Una de las figuras más importantes de la Pascua de este municipio son los **Cascaborras e Inocentes**, que tienen como función principal la de pedir el **aguinaldo** a poblatos y visitantes, cuya íntegra recaudación se entrega a la Hermandad de Las Animas y ésta la dedica a realizar **acciones sociales** a los más necesitados.

A LAS ANIMAS BENDITAS,
NO SE LES CIERRA LA PUERTA;
DICIENDOLES QUE PERDONEN,
ELLAS SE VAN TAN CONTENTAS



También tienen una importancia capital en la fiesta **La Cuadrilla de Músicos de Ánimas** que, acompañando al estandarte de la **Virgen del Carmen**, recorre todas y cada una de las casas de Puebla interpretando piezas típicas del lugar y villancicos ancestrales, coplas del repertorio de *La Música de La Pascua*. Este cuadro, se trata de una obra anónima con claras connotaciones morfológicas y estilísticas de finales del siglo XVI o principios del XVII, por lo que se puede encuadrar entre el último manierismo o el protobarroco de escuela granadina.

Estandarte y ritual conforman por tanto un patrimonio que nos habla de las formas de ser y sentir de esta población granadina, a la vez que nos revela aspectos de los procesos históricos que han conformado este territorio andaluz.

El 25 de diciembre, el tambor y el munidor (miembro más antiguo de la hermandad) salen en busca de los cascaborras o guardianes del orden público, con sombrero de flores y látigo, dos con casaca colorada (los de más prestigio) y otros dos de verde, a los que se ha unido otro que representa al de la Sierra. Una vez reunidos, van a por los Inocentes: los 2 ministros (de levita y sombrero negro con flores), el primer alcalde (a quien le hacen la cortesía quitándose el sombrero) y el teniente de alcalde (levita y

bicornio negro). En la misa de 12, las autoridades de Inocentes se sientan en primera fila mientras que los calcaborras escoltan al cura, formando una especie de guardia militar. Se cantan villancicos y «aguilandos». Luego van en cortejo a la plaza y se echa el **pregón** de Inocentes, donde se recitan diferentes párrafos en verso para destacar los acontecimientos sociales, políticos y de actualidad más trascendentales que han ocurrido en el municipio poblato a lo largo del año, lo que hace presagiar que tendrán su lugar en el pregón acontecimientos de gran influencia.

Esa tarde y hasta el 29 de diciembre, van de cuestación por las calles. El 27, junto a la ermita de San Antón tienen el baile de ánimas o de puja, subastando el derecho a bailar. Luego se producía la «entrada» del cascaborra que había ido a pedir por la sierra, con un ritual de alejamiento y regresa, produciéndose un pulso simbólico sobre quién obtuvo mayor limosna, ganando siempre los locales. Luego se entregaba todo en la casa de ánimas o de la hermandad. El día 28 continúa la colecta y las subastas del baile del santo, concluyendo por la tarde con la «entrada en la plaza de arriba», tiznándose, obligando a los cascaborras a comer berzas o pimientos picantes y beber vino en orinal, mientras ellos se defienden con sus correas. Esa noche, formando un cuadro los cascaborras, todo el mundo tiene que pasar por delante y recibir su ración de correazos, desde los músicos hasta las autoridades, siendo ellos mismos los últimos en ser golpeados por sus semejantes. El día 12 de año tiene lugar la junta general de la hermandad, para hacer las cuentas, pagar los gastos y a los músicos y guardar el dinero sobrante para obras sociales, misas de 12 de los domingos y funerales. Cada dos años se eligen nuevo hermano mayore, secretario y tesorero

Los cascaborras de Puebla de Don Fadrique también llevan llamativa casaca bicolor, rojo y azul unos, verde y rosa otros. Los cuatro que salen en los momentos álgidos del ritual, en las llamadas entradas de las noches del 28 y 29 de diciembre, son temerosos, lucen tiznadas las caras de manera grotesca, y fustigan a quien se ponga a tiro con una especie de látigo, confeccionado con un palo a cuyo extremo pende una correa que acaba en un amasijo de cuero, llamado precisamente cascaborra. Los que actúan de cascaborras durante el día ejercen su papel como los inocentes: más con la broma que con la amenaza real, y a lo sumo utilizan el látigo para aporrear las paredes de las casas, ante alguna que otra queja de sus propietarios.

El impulso a la Hermandad desapareció por la Invasión Napoleónica, del año 1804 al 1813, que nace de nuevo con más fuerza por iniciativa de Fray Gerardo de Muela, quién consiguió del entonces Rey Fernando VII una Real Cédula en la que transfería los poderes de autoridad durante los días del recorrido a esta Hermandad, compuesta por alcaldes, ministros, secretarios y demás. Por eso los Inocentes van vestidos de traje y al estilo napoleónico.

CASCABORRA O CALCABORRA.

Solamente puede haber cinco "ropas", que visten únicamente los cinco hombres designados para "calcaborra". Lo mismo en la sierra que en el pueblo durante sus correrías; danzaban, saltaban y pedían. Seis días, dura la fiesta desde el día 24 de diciembre al 29 día de la "entrada". Los "calcaborras" que se quedaban en el pueblo que son 4 también pedían, danzaban y blincaban, ayudados por los - miembros de la Hermandad de las Animas Benditas que nombraban sus "ministros" e "inocentes"; también el pueblo en plan jocoso se gobernaba por su cuenta. Al cabo de los años, el convento y los frailes desaparecieron, pero no la fiesta que la hizo el pueblo suyo.

Hoy día, el 24 de Diciembre de cada año salen los músicos de la Hermandad y asisten a la "Misa del Gallo", acompañados de todo el pueblo y demás miembros de la célebre Hermandad de Animas. El día 25, después de la misa de doce a la que asisten los "calcaborras" luciendo sus célebres ropas y sombreros tiene lugar en la plaza del pueblo el "pregón"; gracioso y célebre por su contenido. A partir de ese momento las autoridades del pueblo son los "calcaborras", los ministros y los "inocentes", entre ellos hay categorías



El culto a los muertos inocentes

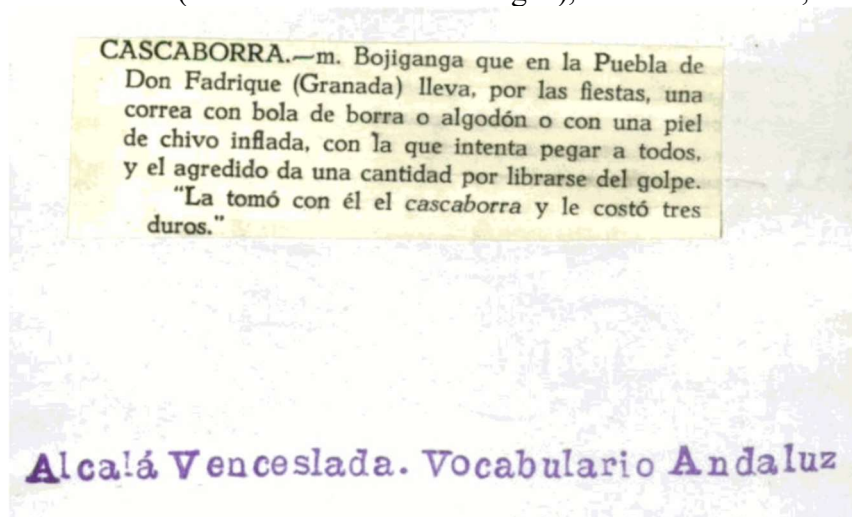


Escribir sobre el origen de los cascaborras es bastante incierto. Ante la ausencia de documentación, que sustente la aparición de los cascaborras, como una milicia contra los moriscos en el siglo XVI, es del todo meras especulaciones y nada comprobado.

Hago referencias a los documentos encontrados en las actas municipales de Puebla de Don Fadrique y el magnífico Archivo Diocesano de Toledo, el cual recordemos, fue el obispado al cual pertenecía La Puebla. Y por supuesto a la memoria oral del mejor archivo, las gentes de Puebla.

No hemos encontrado ninguna referencia hasta los años 1800.

Según los diccionarios de la RAE (Real Academia de la Lengua), CASCABORRA, lo define: ¹



En las actas capitulares vemos:

-Año 1800:

Concejo para este Año de 1800 en el cual Se Acuerda lo tocante y perteneciente â el mismo y buen Gobierno del Pueblo y Causa Publica.

27.----*Que ninguna Persona de ambos Sexos sea osada en todo el Año, y en especial en los días y noches de San Juan y San Pedro â usar de disfraces y otras Invenciones, como son **Calcavorras** imitaciones de voces, bajo las Penas impuestas por Real. Pragmáticas.*

En estas líneas, comprobamos que Calcavorra o Cascaborra, no deja de ser un disfraz de la época a modo arlequín o personaje burlesco.

- En la documentación que posee la Hermandad de Ánimas, de 1790, Ordenanzas, en ningún momento se menciona la figura del Cascaborra e Inocentes.

- Ya en el siglo XX, en concreto en los años 50, la Sección Femenina intenta recuperar las tradiciones folclóricas del pueblo, tanto bailes y costumbre. Y escribe así, sobre la tradición de las fiestas de Navidad:



¹ Miguel de Cervantes, en el capítulo XI de la segunda parte del Quijote, habiéndose topado el ingenioso caballero en el camino con una carreta de cómicos de la legua, describe al que oficia de **bojiganga** con estas palabras: "El que guiaba las mulas y servía de carretero era un feo demonio." Luego completará la descripción detallando que va vestido con cascabeles, da saltos, hace piruetas y baila; y para terror y diversión del público usa como cachiporra un palo con vejigas de vaca hinchadas.



HISTORIAL DE LAS FIESTAS Y DANZA DE LAS ANIMAS BENDITAS



No existe en la actualidad documento alguno por haber; se quemado antes de la Guerra todo lo que pudiese informarnos sobre este -asunto-, por esto no se puede fijar la fecha exacta de su existencia, pero se calcula haga más de tres siglos que viene celebrándose la fiesta de la Pascua de Navidad en Puebla de Don Fadrique, de la forma siguiente:

*Según cuentan los más ancianos existía en aquellos tiempos en esta localidad, un convento de **Padres Franciscanos**, conservándose en la actualidad los claustros y algunos vestigios de su preciosa iglesia que hoy tan apoco existe. **Estos frailes (en escaso número) llegada la Navidad y en plan jocoso cambiaban en***

el convento su organización; es decir lo que los legos mandaban y disponían durante las fiestas y el Prior y Comunidad obedecían. Uno de ellos salía a pedir al campo y sierra. Ataviado con la célebre ropa del "cascaborra" (seguramente creación de ellos) le acompañaba un paisano del pueblo.

Para sustentar esta idea, recordemos que la fiesta, "aparece nuevamente", bajo la iniciativa de un **Fraile**, (pensamos sería Franciscano), Fray Gerardo de Muela, que consigue la transferencia de poderes municipales a la Hermandad.

Según he investigado, uno de los medios que proporcionan a los religiosos franciscanos recursos para sus conventos es el establecimiento de cofradías y el fomento de las devociones populares. Estas cofradías desempeñan un papel importante en la práctica religiosa y actúan como vehículos de integración social entre los fieles y los religiosos. Según sus fines, se clasifican en devocionales - fines religiosos -, benéfico-asistenciales - ayuda a enfermos - y gremiales. Es posible que gran parte de éstas estuviesen presentes en el convento de San Francisco. Los franciscanos de Puebla de Don Fadrique, como el resto de religiosos, manifiestan un gran interés en la fundación de hermandades, ya que ello significa la incorporación de numerosos fieles a la actividad de la iglesia conventual, a la vez que una importante fuente de ingresos. He comprobado en el libro de Cuentas del convento de Puebla, que la Hermandad que está bajo su cargo es la Hermandad de Ánimas, y he visto apuntes de ingreso de dinero para la hermandad.²

Una de las condiciones impuestas a las cofradías es que los sermones y fiestas que se celebran a lo largo del año corresponden en exclusiva a los miembros de la comunidad. En tan dilatado espacio como suponen tres siglos (XVII- XIX), fueron abundantes las instituciones que en San Francisco tuvieron "su casa", y creo que la Hermandad de Animas, fue la elegida.

Por la memoria oral de una poblata: **Carmen Martínez Martínez**. (1926)

*La Hermandad de las Ánimas es de hace quinientos y pico de años. Eso ya lo contaba mi madre —yo era más pequeña—, que había aquí un convento en la Calle de San Francisco. El convento se llamaba también de San Francisco y eran **franciscanos** lo que había. Como no les llegaba el sustento con las misas que daban, entonces formaron como una ronda con una virgen, que todavía existe aquí, de salir por las calles y pararla de puerta en puerta para que le dieran una limosna. Todavía sigue eso. De ahí viene la tradición de la Hermandad de las Ánimas. El dinero se lo daban a los **franciscanos**, para ellos comer o meter gentes pobres que pasaban por aquí. Luego vinieron unas monjas y ya a mucha gente de los pobres —pobres que había también— los admitían ahí. Las monjas los cuidaban. **La tradición de los cascaborras y de los inocentes salió de ahí**. Van con la virgen, la paran en cada puerta y dicen: —¿Qué quieres que te toque? —Esto o lo otro —les responden. —¡Ale, pues tanto vale! Se lo pagas y luego ese dinero, la Hermandad de las Ánimas lo echa para beneficio de aquí de la Puebla de Don Fadrique. Cada año o cada tiempo salen nuevas directivas de los que están encargados.*

Memoria oral de **Francisco Robles Sánchez**. (1927)

He estado lo menos veinte años en la Hermandad de las Ánimas¹⁵. En la Pascua he salido vestido de cascaborra por lo menos dieciséis o diecisiete años y tocando la guitarra otros cuantos. Íbamos a los cortijos, dormíamos una noche o dos, como teníamos todo el campo, y luego volvíamos aquí. Unos iban pidiendo, otros tocando y el mayordomo con la vara. En las puertas que querían, les tocábamos dos o tres aguinaldos. Llevábamos bandurria, laúd, guitarra, violín, pandera.... y también iba un cantante. Mi suegro también fue cascaborra y limosnero. Salía pidiendo para las Ánimas. Llevaba su bestia e iba de casa en casa pidiendo. Le daban esparto, calabazas, espinazos, ... Luego todo eso se rifaba en la plaza. La gente daba dinero, igual que ahora cuando se sacan los santos, la gente puja para meterlos en la iglesia. Durante las Navidades, en la plaza se hacía fiesta y se pagaba por bailar la primera malagueña

Creo personalmente que el "Cascaborras" (personaje de disfraz grotesco con gorro de flores y que gozaba de cierta autoridad) es un personaje introducido por la tradición y la devoción de los franciscanos del pueblo, eran personajes que piden limosna o propinas, en muchas ocasiones. En el pasado, seguramente lo hacían por

² Convento de la Concepción de Puebla de Don Fadrique (Granada). Franciscanos Menores Descalzos. Archivo Histórico Nacional. CLERO-SECULAR_REGULAR, L.4103/4104 (años: s.XIX)

necesidad, y después, para financiar la fiesta. Todos coinciden en que son bufones para animar las fiestas de navidad y recoger limosna para los pobres a través de las Animas del Purgatorio.



Estos religiosos, más que los sacerdotes seculares, contribuyeron grandemente a impulsar desde mediados del siglo XVI, con la culminación del Concilio de Trento, todo un conjunto de devociones específicamente católicas, como la veneración de la Eucaristía, el culto a Santa María y la devoción a las benditas Ánimas del Purgatorio.

Nuestros franciscanos, reciben la denominación de *mendicante*, las órdenes religiosas que tienen por privilegio autorización para pedir limosna, así como sus miembros. Se trata de órdenes cuya regla impone la pobreza

no sólo de los individuos, sino también de los conventos, y que obtienen lo necesario para su subsistencia de la limosna de los fieles. Por otro lado, las hermandades surgidas por la vinculación de las predicaciones de las órdenes religiosas como franciscanos y carmelitas, potenciaron la devoción del purgatorio organizando Cofradías de Ánimas, representadas por la Virgen del Carmen o Cristo Crucificado, Sobre todo, fueron las Hermandades de Ánimas las que en su calendario asumieron las celebraciones de las fiestas llamadas de locos, pujas y bailes de inocentes o ánimas, peticiones de aguilandos, autos sacramentales, etc.

Sobre la antigüedad de la Hermandad de Ánimas en Puebla de don Fadrique, encontradas en el Archivo Diocesano de Toledo, los datos son:

- En los libros de visita del Arzobispado que realiza al pueblo, estaba constituida, en el año **1665**,

Se nombran las siguientes cofradías y hermandades....

La de Ánimas...; tiene doce censos corrientes, diecisiete casas, que algunas estaban cerradas por falta de inquilino y otras necesitaban repararse mucho, y el ingreso de diferentes limosnas en grano, ganado y lana.

- Libro de visita de **1694**:

Cofradía de las Benditas Ánimas, sita en dicha parroquia; tiene de renta cada año 4.301 maravedíes, réditos de 4 censos cobrables, una haza de tierras de labor en el término de este lugar y cuatro casas en él, que todo reditúa 300 reales al año; dio cuentas su mayordomo, así de las rentas como de las limosnas recogidas, y le hice cargo de 31.943 maravedíes; dio en data 30.019 maravedíes que había gastado en limosna de misas y otros sufragios que contó estar celebrados, y fue alcanzado en 1.924 maravedíes

- Aparece en el Catastro de la Ensenada de 1752.

Así sabemos que en 1752 la Hermandad de las Ánimas Benditas poseía 23 casas en el pueblo, lo que indica considerable riqueza. En el archivo parroquial se conserva un libro de la Hermandad de las Ánimas iniciado en 1795 y que la relaciona con la parroquia de las Santas Mártires del Monte bajo la advocación de Nuestra Señora de la Concepción. La junta general se celebraba cada 8 de diciembre en la ermita del Monte, y estaba regida por un hermano mayor, 4 cuadrilleros (que pasarían luego a denominarse diputados), fiscal, tesorero, arquero (el arca tenía tres llaves) y secretario. Cada nuevo hermano debía aportar un blandón de 2 libras de cera para ser encendido en entierros, procesiones y otras funciones. De 1812 es la disposición de que «cuando se recogieron las limosnas de reses, se escogiera una y se destinase a la comida del día de Inocentes, y de la limosna de granos, media fanega para el pan». Respecto a las cuentas, se ve que cualquier donativo es aceptado, ya que se inscriben la mismo borregas, lechonas, pavos y gallinas que garbanzos, lana y guitarras.

Respecto a los gastos, el año 1819 fueron destinados a: sermón del 8 de diciembre, día de los Difuntos, aniversarios de los hermanos muertos cada lunes del año, 81 misas rezadas por el cura y 436 misas rezadas en el convento de franciscanos de la Puebla

- Por último, sí tenemos las Ordenanzas de las Hermandad de las Benditas Animas del purgatorio del año 1790, sin mención expresa a los cascaborras e inocentes.

Para terminar, incluimos una noticia de los años de 1930, en la que el cura de la iglesia de la Santas, manifiesta al Obispo:

...adjunto remito la última cuenta aprobada de la Hermandad de Ánimas de esta Parroquia, en cumplimiento de lo ordenado por el Señor Obispo Auxiliar, en Santa Pastoral Visita. Dicho Señor lleva ya nota de lo referente a dicha hermandad, que, por cierto, no tiene de lo debiera de ser, más que el nombre, pues más bien parece una sociedad de Banca o cosa por el estilo, sin que la casi totalidad de los que componen la susodicha Hermandad cumplan ni como medianos cristianos. Por lo que me atrevo a indicarle, que lo mejor, a mi juicio, sería disolverla, empleando el dinero con que se lucran, en la Iglesia, que bien lo necesita. Como el Señor Obispo tiene ya conocimiento de todo cuanto ocurre en dicha Hermandad, no insisto más sobre el particular y en esa proveerán lo que ha de hacerse.



Conclusión.

Mi estudio concluye reconociendo a la alegría y la risa el lugar sagrado que ha tenido durante gran tiempo en las celebraciones navideñas, así como interpretando histórica, antropológica el carácter ambivalente de la locura festiva, asumida por una parte de la Iglesia (en el sentido cristiano, es decir, como comunidad de fieles) para representar y vivir ritualmente ciertos valores religiosos: humildad, solidaridad con los desprotegidos, alegría pascual, así como una liberación efímera que permite el juego y las inversiones de roles. En la Puebla de Do. Fadrique, los franciscanos fueron los mejores que rescataron estas tradiciones y hoy en día podemos seguir disfrutando de una fiesta que ha sido declarada Fiesta de Interés Turístico de Andalucía. **De esta manera hacían realidad estos franciscanos el mandato de su fundador para convertirse todos en joculatores domini (juglares del Señor), algo que debían cultivar especialmente en Navidad.**

También la Navidad, el solsticio de invierno, el fin de año, son momentos liminales, en que se transita de un período marcado por la oscuridad, las tinieblas, la muerte a un nuevo período de esplendor, y también ahí hace aparición la risa religiosa. La venida de Cristo inaugura el tiempo de luz, esperanza y redención y acaba con el reino de la muerte, el pecado y el diablo; el solsticio de invierno marca el triunfo del sol y pone fin a la progresiva mengua de los días (con el predominio de la oscuridad); el año nuevo, en fin, permite al hombre renovar su esperanza y dejar atrás, con el año viejo, lo caduco.

Os esperamos cada Navidad en Puebla de Don Fadrique.

“A las ánimas benditas
no te pese el hacer bien
que sabe Dios si mañana
serás ánima también”





Ilustración San Francisco con las ánimas del purgatorio, Capilla de la Orden Tercera Franciscana (Sevilla)

Fuentes.

Agradecimiento a Antonio Ros Marín, del Archivo Histórico de Huéscar.

Miguel Martin Marin, Archivo Histórico de Puebla de Don Fadrique.

Fotografías: Angel Morante, Valle Rodriguez y José María Corcoles.

- Archivo Sección Femenina de la Biblioteca Nacional.
- *Fuentes informativas para el estudio de las fiestas tradicionales de invierno en el sureste peninsular (1879-1903)*: Tomás García Martínez, Universidad de Murcia en 2012.
- *Hacer el loco. Muerte, miedo y subversión en torno a la Navidad*. Alberto del Campo Tejedor, Actas de las VI Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija: "Patrimonio inmaterial de Écija II, costumbres, artesanía y tradiciones culinarias" 2007, págs. 103-148.
- *La risa natal. Fundamentos antropológicos y religiosos de la comicidad clerical en Navidad*. diciembre 2014; Hispania Sacra 66(Extra_2):195-242.
- *La memoria amenazada relatos de vida e historia sociocultural de Puebla de Don Fadrique*. Arturo Álvarez Roldán, Noelia Martínez, Sandra Martínez Rossi. Ayuntamiento de Puebla de Don Fadrique. 2008